



UN PARAÍSO BAJO TIERRA

CANTABRIA ALBERGA UN SANTUARIO DE ARTE RUPESTRE

TEXTO DE
P. MERINO
FOTOS DE
PEDRO SAURA

SI a día de hoy hablamos de Cantabria y cuevas, la inmensa mayoría de la gente pensará inmediatamente en El Soplao. Sin embargo, Cantabria alberga muchas más cavidades (de hecho, se calcula que actualmente hay censadas unas 9.000), algunas de ellas con un Patrimonio aún más valioso que las excéntricas ocultas en la cavidad de Valdáliga. Se trata de las cavidades con arte rupestre, alrededor de medio centenar de cavernas que albergan en su interior un tesoro cultural sin igual desde hace miles de años.

No es exagerado decir que Cantabria es un verdadero santuario del arte rupestre, sin parangón en toda la península Ibérica. Reconocido como tal por los estudiosos de la arqueología y la prehistoria, parece que dicho reconocimiento pronto tendrá un carácter más "oficial", tras la presentación de la candidatura del arte rupestre cantábrico como Patrimonio de la Humanidad a la UNESCO.

La candidatura presentada, coordinada desde Cantabria, incluye ocho cavidades cántabras, junto con otras seis asturianas y vascas. Como declaró el director general de Cultura, Justo Barreda, este Patrimonio cumple más que de sobra las exigencias del organismo internacional. Se unirán así a Altamira, que es Patrimonio de la Humanidad desde el año 1985, y que muchas veces ensombrece con su fama la existencia de unos santuarios que no desmerecen para nada a su "hermana mayor". De las ocho cavidades que se presen-



Manos de las cuevas
del Castillo. Puente
Viesgo. Arriba, derecha,
bisonte del Castillo

Cueva de
Covalanas,
arriba, izq.

tan, actualmente seis son accesibles al público. Muchas más se encuentran cerradas para preservar el arte que albergan, o por la dificultad del recorrido hasta las mismas (por ejemplo, Cullalvera alberga pinturas a casi un kilómetro de la entrada, que no se muestran en la visita turística a la cavidad). Es sólo una cuchara del pastel, pero suficiente para contentar a los paladares más exquisitos.

CUEVAS DEL CASTILLO

Se trata (exceptuando la réplica de Altamira) del centro rupestre más visitado de Cantabria, habiendo recibido durante el año 2006 más de 42.700 visitantes. Y lo cierto es que no es

de extrañar, ya que se trata de un conjunto que atrae nada más llegar. Desde su ubicación, en el Monte Castillo, hasta la belleza geológica de las cuevas que albergan las pinturas, todo parece conjugarse para crear un ambiente mágico. Esos entremeses no defraudarán a la hora de degustar el plato fuerte, las pinturas que albergan las cuevas de Las Monedas y El Castillo. Otras dos cavidades cercanas, La Pasiega y Las Chimeneas, no pueden ser visitadas, pero sus pinturas pueden verse en el centro de interpretación ubicado a la entrada, concebido por su creador, Peridis, como una "cabaña tecnológica". Pero no es tecnología lo que hemos venido a ver, sino arte. Y es que lo que encontramos aquí es Arte con

mayúsculas. Viendo las hermosas figuras que pueblan sus paredes, no podemos sino recordar aquellas bizantinas discusiones de hace más de un siglo en la que muchos expertos negaban la veracidad del arte paleolítico, pues no consideraban que aquellos "hombres salvajes" pudieran manifestar un grado de espiritualidad como el que reflejan estos trazos. Mucho ha cambiado la concepción del arte, y del hombre del Paleolítico, habiendo arrumbado felizmente tanto prejuicio.

Pero permanece su arte, plasmado aquí en caballos y ciervas en rojo, ciervas grabadas, bisontes negros... Curiosamente, lo que más nos emociona es algo a priori no demuestra ninguna sutileza en su ejecución, las manos rojas en negativo, pero que de

alguna extraña manera nos hacen sentirnos muy cercanos a aquellas personas que entraron en esta cueva hace más de 25.000 años...

COVALANAS

Situada en Ramales de la Victoria, es la muestra visible de un municipio donde abundan las cavidades con arte rupestre (un total de once). Se trata de una cueva pequeña, formada por dos galerías de medianas dimensiones (una no se visita), lo que le aporta, según nos cuenta en su guía Joaquín Eguizábal, *Pencho*, una "dimensión humana" que la hace especialmente atractiva. Y aunque él no lo diga, la particular personalidad del guía le aporta un interés añadido. Es, sin lugar a dudas, "la cueva de las ciervas rojas" (hasta catorce representadas), y posee un magnífico estado de conservación, gracias al fuerte pigmento rojo utilizado a la hora de realizarlas, que parecen desmentir los más de 20.000 años transcurridos desde su ejecución. El particular estilo de las manifestaciones ha hecho que se acuñe el término de "el maestro de Ramales" para referirse a un conjunto de cavidades de la región cántabra que comparten similares características técnicas. Es sin lugar a dudas una visita especial, en la que las pinturas se descubren a nuestro paso, ya que no hay ningún tipo de iluminación en la cavidad, sólo aquella que Pencho lleva, desvelando poco a poco los frisos decorados. Quizás es la cavidad de Cantabria que más cerca puede estar de hacernos comprender lo que de "iniciático" pudieran tener estas manifestaciones artísticas...